

Enzo IANES y Lorenzo VINCENTINI: *Un'alba sorgerà: Internazionalisti trentini e sudtirolesi nella guerra civile spagnola*, Trento, Fondazione Museo Storico del Trentino, 2024, 904 pp. ISBN: 9788871972770.

Matteo Tomasoni
Universidad de Salamanca

Internacionalismo desde la frontera: Itinerarios biográficos y políticos del antifascismo trentino-surtirolés en la guerra civil española

La historiografía contemporánea dedicada al estudio de la guerra civil española ha transitado, en las últimas dos décadas, desde una perspectiva centrada en las dinámicas políticas y militares internas hacia un enfoque decididamente transnacional. Este «giro global», lejos de diluir las especificidades locales, ha permitido reinterpretar el conflicto español como el gran catalizador de las tensiones ideológicas acumuladas en el continente europeo tras la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, durante el periodo de entreguerras. Es en esta intersección entre la microhistoria regional y la historia global del antifascismo donde debemos situar la monumental investigación de Enzo Ianes y Lorenzo Vicentini, publicada por la Fondazione Museo Storico del Trentino, una de las instituciones de investigación histórica más importantes del norte de Italia. Esta obra, de más de novecientas páginas, no se limita a ser un mero censo de los combatientes antifascistas; se erige como un estudio total que, a través de la prosopografía de casi noventa voluntarios, interroga las complejas identidades nacionales, lingüísticas y de clase en una de las regiones fronterizas más sensibles de Europa.



Para calibrar la verdadera dimensión del aporte de Ianes y Vicentini, resulta imperativo insertar su trabajo en los debates teóricos más recientes sobre el voluntariado de guerra. La historiografía clásica tendía a interpretar la participación extranjera en la guerra civil española bajo el prisma monolítico de la diplomacia soviética o las estrategias ofrecidas por la Komintern. Sin embargo, estudios recientes

han comenzado a matizar esta visión y a sugerir continuidades históricas de más largo aliento. La obra dialoga de manera fructífera con las tesis expuestas por Enrico Acciai (autor del prólogo de este volumen) en *Garibaldi's radical legacy: Traditions of war volunteering in Southern Europe (1861-1945)* (Routledge, 2021), entre otras publicaciones especializadas. Acciai propone la existencia de una «tradición de voluntariado armado» en el sur de Europa, una corriente subterránea pero constante que vincula las luchas del *Risorgimento* y el garibaldismo decimonónico con el antifascismo de entreguerras. Los voluntarios trentinos y surtirolese que Ianes y Vicentini rescatan del olvido parecen encarnar a la perfección esta genealogía. No son elementos aislados que surgen de la nada en 1936, sino portadores de una memoria de lucha que, en el caso específico del Trentino, se entrelaza con la compleja herencia del irredentismo italiano, el socialismo alpino (con la central figura de Cesare Battisti) y la experiencia traumática de la Primera Guerra Mundial.

Asimismo, *Un'alba sorgerà* ofrece evidencia empírica para sustentar los argumentos del volumen colectivo *Armed internationalists: Transnational volunteering in the twentieth century* (Cambridge University Press, 2025), editado por Morten Heiberg, Enrico Acciai y Carl-Henrik Bjerström y publicado después del volumen en cuestión. Si estos autores sostienen que el voluntariado transnacional fue un fenómeno que redefinió las nociones de ciudadanía y pertenencia política en el siglo XX, Ianes y Vicentini demuestran cómo estas dinámicas operaron en un nivel microsocial muy efectivo en su caso de estudio. Sus protagonistas —hombres que cruzan fronteras, cambian de idioma y de bandera, pero que quedan anclados en sus ideas y fe política— ejemplifican la figura del «internacionalista armado», entendible no como un aventurero, sino como un militante político consciente que percibe la lucha en España como una extensión de su propia batalla doméstica contra el fascismo.

El volumen se estructura en dos grandes bloques que, aunque diferenciados, mantienen un diálogo constante. La primera parte ofrece un análisis histórico-político del contexto de origen y de la experiencia colectiva del voluntariado; la segunda, y quizás la más valiosa desde el punto de vista documental, se compone de una serie de fichas biográficas exhaustivas. Desde el punto de vista metodológico, los autores despliegan un aparato crítico impresionante. La investigación se sustenta en un vaciado sistemático de archivos locales (Archivio di Stato di Trento, archivos provinciales de Bolzano/Bozen), nacionales (Archivio Centrale dello Stato en Roma y el Casellario Politico Centrale) e internacionales, con especial relevancia de los fondos de las Brigadas Internacionales en el Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica (RGASPI) de Moscú, además de archivos franceses y españoles. Este cruce de fuentes permite a los autores superar las limitaciones de la memoria oral o de la hagiografía militante y reconstruir trayectorias vitales con una precisión casi forense.

El análisis del contexto regional, que ocupa especialmente los capítulos iniciales, es fundamental para comprender la singularidad de este caso de estudio. El Trentino-Alto Adige/Südtirol no era una región cualquiera en la Italia fascista: era un territorio de frontera (y lo sigue siendo hoy en día), encuadrado en lo que la historiografía define como el «Tirol histórico». Un territorio que durante mucho tiempo había sido dominado por el Imperio austrohúngaro (hasta 1918) y luego sometido a intensas políticas de italianización forzosa por parte del régimen mussoliniano tras su anexión, afectando especialmente a la población de habla alemana o aquella «nostálgica» de la etapa anterior. Creo importante señalar que los autores aciertan al mostrar cómo el antifascismo en esta zona adquirió matices propios: para muchos voluntarios surtirolese, la lucha contra el fascismo no era solo una cuestión de clase (comunismo/socialismo), sino también de resistencia cultural y lingüística.

Uno de los capítulos que considero más estimulantes es el dedicado al perfil sociológico de los voluntarios. Ianes y Vicentini desmontan el mito del intelectual romántico para presentarnos una realidad mucho más prosaica y dura: la inmensa mayoría de los casi noventa voluntarios provenientes de esta región alpina eran trabajadores manuales, artesanos, mineros y campesinos. Muchos de ellos ya se encontraban fuera de Italia antes del estallido de la *guerra di Spagna*, viviendo como emigrantes económicos o exiliados políticos (antifascistas) principalmente en Francia, Bélgica, Suiza o Luxemburgo. Para estos hombres, el traslado a España no fue solo un viaje ideológico, sino a menudo una salida desesperada ante la precariedad y la persecución policial en los países de acogida. La narración de la experiencia bélica, reconstruida a través de cartas, diarios y relatos de guerra, nos sumerge además en la cotidianidad del frente. Los autores no escatiman detalles sobre la dureza de los combates en la defensa de Madrid, la batalla del Jarama, Guadalajara o la ofensiva del Ebro.

Sin embargo, lo más interesante reside en el análisis de la inserción de estos voluntarios en las estructuras militares de la República. Aquí emerge con fuerza la cuestión nacional: mientras los trentinos de habla italiana se integraban con naturalidad en el Batallón Garibaldi (y posteriormente en la XII Brigada Internacional), los voluntarios de habla alemana del Tirol del Sur se enfrentaban a un dilema identitario y logístico. ¿Debían luchar junto a sus compatriotas italianos (sus «opresores» nacionales en casa, aunque camaradas antifascistas) o unirse a las unidades de habla alemana como el Batallón Thälmann de la XI Brigada? Los autores abordan estas tensiones con gran sensibilidad, mostrando cómo el internacionalismo proletario, aunque poderoso, no borraba automáticamente las fricciones etnonacionales.

La parte final de este volumen aborda el amargo desenlace de la aventura española. La retirada a Francia, el internamiento en campos como Argelès-sur-Mer o Gurs y la posterior entrega de muchos de estos combatientes a las autoridades fascistas

italianas o su deportación a los campos de concentración nazis (Mauthausen, Dachau) constituye un ámbito de investigación muy difícil por la esca documentación disponible. Los autores siguen el rastro de los supervivientes hasta la posguerra, analizando su difícil reintegración en una sociedad que, incluso después de 1945, a menudo los miraba con recelo o indiferencia. Es aquí donde el libro adquiere una dimensión analítica que, en parte, trasciende la mera historiografía. Al igual que sucede en obras recientes sobre la memoria histórica en el país ibérico, Ianes y Vicentini denuncian el manto de silencio que cubrió estas experiencias durante décadas. En el contexto de la Guerra Fría y de la compleja relación social y política en un territorio de frontera, la memoria de estos combatientes resultó siempre incómoda el Trentino-Alto Adige/Südtirol, tanto para la democracia cristiana (hegemónica en Italia hasta finales del siglo XX) como para el nacionalismo surtirolés de matiz conservador.

En conclusión, este volumen es una obra de referencia obligada que desborda los límites de la historia local. Enzo Ianes y Lorenzo Vicentini han logrado algo difícilmente alcanzable: escribir una historia que es profundamente regional en su arraigo documental y humano, pero plenamente europea en sus implicaciones históricas. Frente a lecturas simplificadoras, este libro nos devuelve la complejidad del antifascismo de entreguerras: un movimiento plural y heterogéneo, atravesado por contradicciones, pero capaz de movilizar a decenas de miles de hombres y mujeres en defensa de un ideal común. La recuperación de estas biografías no debe entenderse como un mero ejercicio de nostalgia, sino como una contribución científica que nos ayuda a entender cómo las grandes ideologías del siglo XX evolucionaron en la vida de personas corrientes. Para el público español, acostumbrado a ver a las Brigadas Internacionales como un núcleo militarmente homogéneo, este estudio ofrece una lección valiosa: detrás de cada batallón había un mosaico de identidades, lenguas y culturas que, por un breve momento histórico, encontraron en la península ibérica una patria común por la que merecía la pena luchar y morir. No cabe la menor duda que esta investigación, como muchas otras publicadas en tiempos recientes, confirman en qué medida la guerra civil española fue, en efecto, una especie de crisol donde se forjó la identidad democrática y antifascista del viejo continente.